



MIL MALOS TRATOS Y UNA DIGNIDAD POSIBLE

María José Marrodán

Fuera del agujero negro que idolatras,
azucenas de plata y caracolas
bailan al son de lunas de cerezas.
El sol se acuesta por cayenas de besos
y el universo gira imparabile
el vals inevitable de los días.

Dentro, adentro, el alcohol
es un pozo de inquina consentida,
las palomas que miras son los cuervos
que un día te sacaran los ojos
y esas mariposas que te vibran
te romperán el pecho en mil pedazos.

Más fuera, afuera, la tierra
se viste de novia en los almendros,
amanecen versos en otras manos,
se incendia París por otros besos.

Dentro, un volcán
de odios apagados anegará
tu amor y tus desvelos,
nadie sabrá nunca que Pompeya fueron
tus lágrimas, por lava, censuradas.

Fuera, afuera, los terremotos
que devastan amores sin cimientos
dejan arraigar sólidas ternuras.

El aire tiene el olor de la vida,
hay lluvias que no son de sal,
las olas amañan o embravecen,
no existen los príncipes azules,
todos los castillos son de cristal,
Y pese a ello,
la dignidad es posible.